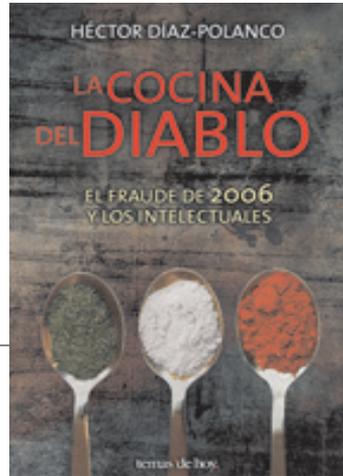


---

DÍAZ-POLANCO, Héctor (2012)  
**“La cocina del Diablo: el fraude de 2006 y los intelectuales”.**  
 Editorial Planeta. México

---



Hacía mucho tiempo que no leía un libro de análisis político tan cuidadoso, tan bien escrito, en muchos aspectos tan apasionante, que encierra un largo trabajo de investigación, y una reflexión a fondo sobre las implicaciones políticas y culturales a corto y largo de la elección presidencial de 2006. Este estudio de Díaz-Polanco sobre el fraude electoral de entonces, lo lleva a penetrar en algunos aspectos claves de la política en México y a presentarlos como inevitable aspecto de nuestro semblante político, aunque no guste a muchos. En cambio para otros, que quisiéramos vernos sin disimulos, el libro de Díaz-Polanco resulta fascinante, incluso porque muestra ese pragmatismo sórdido de nuestro tiempo (y de nuestros políticos) que, con todo cinismo, canjean valores morales y culturales por dinero y prebendas.

Un aspecto que contribuye a la calidad del libro es la de traer a juego

y rescatar la presencia de ciertos “héroes” de las letras universales que iluminan lo dicho. Nada más faltaba que la sonrisa de telenovela de Peña Nieto fuera lo último que nos quedara en la elección de este año. Parece que vuelve Kafka (estuvo presente en el 2006, y estará en primera fila en el 2012) para presidir nuestro destino manifiesto en más de un aspecto.

Mencionemos en primer término, el carácter sacrosanto de la ley que los funcionarios e instituciones dicen respetar a toda costa y que, en verdad, en la historia del país, han convertido en sus contrarios: la justicia, la verdad, la elemental lógica, la voluntad popular, el destino de la nación..., son negados y traicionados y ante esto no hay recursos eficaces: ni siquiera el Tribunal (de la ley) porque este apenas le devuelve al ciudadano una “sonrisa obscena”. Además porque de las instituciones sólo podemos esperar “una cadena arrolladora

y caótica de actos de corrupción" (nos dice el señor K, protagonista de El Proceso, de Kafka). Claro, parece que "hay la opción de no dirigirse al Tribunal en los mismos términos del desdichado K" –nos dice Díaz Polanco– y es a esto que apostó Andrés Manuel López Obrador en el 2006, con el resultado conocido.

De todos modos, El Proceso kafkiano "ilumina una contradicción (profunda) entre verdad-justicia y ley...", es decir, para la maquinaria del tribunal (las instituciones) "la ley sólo significa un mecanismo que no se compromete con la sustancia de ninguna verdad, (es) una máscara vacía, una voz sin sujeto". Slavoj Žižek sostiene que el rasgo distintivo de la ley "es que no hay ninguna verdad sobre la verdad, (es) una mera apariencia, un semblante, la ley es necesaria sin ser verdadera". Y más adelante, todavía "La necesidad de la ley y la verdad de la justicia se oponen o no se implican mutuamente". Como es obvio, en esta intuición del carácter profundo de las instituciones y de la ley anida el núcleo posible del despotismo, los posibles tentáculos de la dictadura.

Bajo esta sombra ominosa en que se desarrolló el proceso electoral de 2006, Héctor Díaz-Polanco nos narra con detalle la guerra sucia y las operaciones ilegales del presidente en turno, Vicente Fox Quezada, operando en la sombra (no tanto) el desafuero de López Obrador, las acciones más que dudosas del IFE y del TEPJF. Un ejemplo, entre muchos otros: la comparecencia del presi-

dente del IFE Juan Carlos Ugalde declarando triunfador a Felipe Calderón, y la comparecencia pregrabada, segundos después, de Vicente Fox, prácticamente con la misma declaración y en los mismos términos.

Naturalmente, durante las campañas electorales no se hizo esperar una tormenta de injurias e inyectivas en contra de López Obrador, todo bajo la mirada distraída del IFE que no se atrevió a llamar la atención ni a organizaciones empresariales que se habían lanzado ilegalmente a la contienda, ni al presidente Fox que era el campeón de una de las arbitrariedades más espectaculares en la historia política de México.

Una de las secciones más interesantes del libro de Díaz-Polanco es, sin duda, el análisis de los "científicos" (de la UNAM, casi todos ellos) sobre los resultados de la elección, que para la mayoría estuvo preñada de manipulaciones perfectamente ilegales, inclusive la intromisión en los paquetes electorales en una dimensión imposible de precisar.

Es decir, el escrutinio de la elección presidencial de 2006 estuvo también a la vista de especialistas-científicos de la UNAM, y sus resultados no son de ninguna manera favorables a las instituciones encargadas de la legalidad de la elección, como el IFE.

Uno de los resultados más interesantes de esta revisión de las conclusiones de los científicos-universitarios es el hecho de que, con mucha probabilidad, la transferencia de votos en favor de Felipe Calderón se

hizo a costa de Roberto Madrazo (candidato del PRI), y no necesariamente de López Obrador. Y es que de Roberto Madrazo, en caso de que se hiciera transparente la maniobra, difícilmente podría esperarse una reclamación "fuerte" como hubiera sido el caso con López Obrador. Había también la posibilidad fácil de la negociación política con el PRI, para calmarlo.

La participación de Elba Esther Gordillo, según estos análisis, se concretó más a advertir sobre la dimensión de la necesaria transferencia cibernética, para el triunfo de Calderón, en vista de su nutrida red de informantes a través del territorio nacional.

Se trató pues, en conjunto, nos dice Díaz-Polanco, de un gran fraude

que se hizo en parte "a la antigua" y en parte con instrumentos de la más avanzada cibernética.

El autor culmina su libro recordándonos el carácter cínicamente oportunista de una serie de intelectuales que apoyaron públicamente, en los términos más baratos posibles, el triunfo de Felipe Calderón, en tanto que otros intelectuales y hombres de ciencia del país denunciaron valientemente el fraude y sostuvieron la necesidad de afinar la elección contando otra vez "voto por voto".

**Víctor Flores Olea**

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

E-mail:

victor@mail.internet.com.mx

---

NEGRI, Antonio (2007)  
**“Movimientos en el Imperio.  
Pasajes y Paisajes”**  
Paidós. Estado y Sociedad 142.  
Madrid. España. 208 pp.

---



El filósofo Antonio Negri enmarca su pensamiento en el debate político y filosófico sobre el futuro de la democracia, los procesos de cambio de la economía y la política en el mundo globalizado, la crítica al Derecho Internacional. En su libro Imperio escrito junto a Michael Hardt, reflexiona sobre el nuevo orden mundial, los conflictos, las nuevas luchas anticapitalistas; como consecuencia del mundo globalizado. El libro Movimientos en el Imperio es fruto de las conferencias impartidas por Negri entre los años 2003 y 2004, por diversos lugares del mundo, el autor retoma el tema sobre los nuevos movimientos sociales globalizados en cuanto a mecanismos de control y resistencia.

Conferencias que profundizan los temas de Imperio y multitud para

abrir nuevas hipótesis. A manera de visión de conjunto, la utilidad que reporta la lectura de dicho texto comporta cuatro temas: En primer lugar, temas imperiales; en segundo lugar, los europeos; en tercer lugar; abre a las políticas postsocialistas y finalmente afronta algunos temas de filosofía política en la postmodernidad imperial.

En este orden de ideas, el Imperio toma en consideración la fenomenología de la globalización que da como resultado la crisis del Estado-nación, las transformaciones de la ontología social, esto es, del trabajo inmaterial, de la cooperación productiva y de la consiguiente constitución de un horizonte biopolítico.

La obra de Negri cobra vital importancia en la actualidad, los postulados que se plantean parecen llevar

a un punto de no retorno, sobre todo cuando los Estados pierden autonomía frente al capital; la globalización económica implica la ruptura del orden. La crisis del Estado-nación, se ha dado por la pérdida de la soberanía, las relaciones internacionales contractuales entre Estados-nación (como lo previsto en el derecho *Wesfalia*). Esta crisis afecta las características fundamentales del poder del Estado-nación, esto es, las relaciones jurídicas, ciudadanas, sociales, culturales, militares y monetarias.

Para Negri el capital y el Estado soberano se presentan como un biopoder, en el contexto en que actúa se define como biopolítico y es el que atraviesa los modos de vida, crea relaciones y formas sociales. Es decir, la sociedad se articula en un orden establecido.

El Imperio constituye una nueva soberanía, el mercado global y cuando el mercado se convierte en global necesita, por tanto, una regulación global. Por lo cual, genera una reorganización del modo de producción y nueva configuración del dominio sobre las relaciones de clase a escala mundial.

Aquí señala el autor, dadas las condiciones de producir se da un proceso de disciplinarización de las clase soberanas nacionales y surgen nuevas estructuras de control que juntas deben desarrollarse sobre los modos de vida y las redes de micropoderes y, por otra parte, sobre los procesos transnacionales, imperiales de desarrollo de la estructura de po-

der. Entre las modalidades de estos poderes de control resulta fundamental el problema de cómo resistir al biopoder imperial y como transformar la nueva organización global.

Entendiendo no ya como clase obrera o proletarios nacionales, sino como multitud.

La multitud para Negri designa el surgimiento de un nuevo proletariado que surge como respuesta al dominio imperial; son las masas crítica, unidas por la actividad del trabajo y la explotación, el trabajo constituye la nueva forma de sometimiento social. Como respuesta a esta explotación surge el *Contraimperio* que es la multitud, que no se define como pueblo o clase; sino que comparten un mismo interés, la unidad construida por la explotación capitalista, dirigida contra enemigos que trascienden la frontera nacional. Es un no-lugar, es un espacio abierto de soberanía imperial.

Sobre Europa Negri considera: que representa la guerra civil global entre el capital y las fuerzas del movimiento obrero, la resistencia obrera y proletaria han sido un elemento central, el motor de todas las transformaciones ante todo de la superación del Estado-nación. Estas fuerzas pueden dar como resultado un nuevo equilibrio a escala global así como la nueva estructuración del modo de producir y de la organización capitalista del trabajo. Señala el autor, que solo la capacidad de las multitudes de asumir su unidad en el caso de Europa, de entender su ubicación global podrá

consolidar el antagonismo entre Europa y Estados Unidos.

La nueva forma de soberanía a escala global es el Imperio, este es diferente respecto a los imperialismos que en la época moderna se han desarrollado inicialmente en Europa, Estados Unidos y Japón. El imperialismo moderno se fundaba en la soberanía del Estado-nación dominante e implicaba la extensión de esta soberanía nacional sobre los territorios extranjeros sometidos. Las contradicciones surgidas entre estos poderes imperiales entraron en conflicto entre sí y el resultado fueron las terribles guerras mundiales. Sin embargo anota Negri, que los Estados-nación dominantes son poderosos y constituyen una red, pero no son el poder último. Existen otros numerosos poderes.

El Imperio como tal no está caracterizado por conflictos y guerras intraimperiales, lo que no supone que no existan conflictos entre las principales naciones. Significa que los conflictos y las contradicciones se dan entre diversos nudos de la red imperial a la estructura misma.

Los cambios que se dan entre las nuevas formas de producción, transforma las relaciones y permite crear redes de información, comunicación y cooperación; lo que posibilita determinar su composición social. El nuevo proletariado intelectual, ya no se identificaba con un partido sino que debe haber un cambio en las prácticas de representación. El Estado de bienestar a partir de la segunda mitad del siglo XX, se da como in-

tento de regulación de los movimientos de la clase obrera dentro de las exigencias de desarrollo del capital y, de valorización capitalista determinada por la revolución de octubre.

Para Negri el biopoder es un concepto que representa la síntesis de la modernidad, en cuanto racionalidad funcional del poder que afecta la vida, en cuanto racionalidad instrumental de la acción económica que determina una progresión cada vez más extensa del dominio capitalista y finalmente, eficaz acción comunicativa que implica a las conciencias.

Negri caracteriza el momento actual por pasajes en la construcción de las estructuras y de las figuras globales del Imperio. Hay fuerzas que intentan feudalizar de nuevo eso común que las actividades multitudinarias han construido. Los movimientos globales, pero sobre todo la continua y duradera producción de subjetividad, oponen resistencia a esos intentos de normalidad de manera unilateral, el paso al Imperio. Lo que podría explicar los movimientos surgidos en el 2011, como el 15M, los indignados en varios lugares del mundo.

Para aproximarnos a los planteamientos sobre la biopolítica y el biopoder Negri toma como referente a Michael Foucault filósofo francés quien hace referencia a la sociedad controlada dentro de un sistema de normas jurídicas que operan en todo el espacio mundial. El biopoder; la improntación por parte del poder, de la totalidad de las relaciones sociales; por tanto, la construcción de la

relación social en el tiempo y en el espacio global, el dominio sobre la vida.

La primera característica del orden biopolítico, actualmente, está dada por la situación general de guerra: el capitalismo imperial somete la vida a la guerra. La multitud aparece como respuesta, es ambigua con multiplicidad de singularidades, pero insertadas en el contexto antagónico de la posmodernidad. Esta multitud para Negri es capaz de innovar de construir tejido, de crear formas de relacionarse. En términos spinozistas se diría; la contemporaneidad es el único modo de expresar la eterna voluntad de resistencia y de libertad. Aquí surgen algunas preguntas ¿Qué capacidad de transformar la sociedad tiene la multitud? La permanencia en el tiempo ¿Qué capacidad tiene de resistir ante las represiones de los Estados? O son movimientos mediáticos unidos por una coyuntura política.

Finalmente se puede decir, que el autor abre una nueva discusión sobre el papel de las masas, pues, son las estructuras de movilización construidas por las redes las que pueden garantizar las transformaciones en el mundo globalizado.

Otro elemento para tener en cuenta es que la multitud no desplaza el concepto de clase y de lucha entre ellas, sino que va más allá al involucrar al conjunto de la sociedad, no solo a los obreros y la resistencia sobre el capital y el trabajo, sino que tiene en cuenta las relaciones que se establecen en la cadena de producción capitalista y estas constituyen importancia supranacional.

**Aurora Moreno**

Cali, Colombia.

E-mail: [aurora929@hotmail.com](mailto:aurora929@hotmail.com)

[aumoreno15@yahoo.es](mailto:aumoreno15@yahoo.es)